COLEGIO MAYOR LARRAONA

Calle 45

Nº 24 · 2022

Memoria de Actividades

Pág 5-10

Juan Gallego García

Pág 11-12

Ucrania

Pág 19-21

50 Aniversario

Carta a los antiguos colegiales

Sabéis que en Larraona siempre os esperamos con las **puertas abiertas**. Y más ahora que hemos retomado el contacto presencial en todos los ámbitos, tras dos difíciles años de pandemia. En el mes de abril pudimos celebrar nuestro tradicional Acto Académico de Imposición **día Becas**, que contó con la presencia de alguno de vosotros. Ese día estrenamos un **vídeo conmemorativo del 50 aniversario** del Colegio Mayor (1970-2020), que podéis ver en nuestra página en Internet www.larraona.org. Esperamos que el verlo os traiga muchos y buenos recuerdos de vuestra etapa como colegiales. Y para terminar de celebrarlo, tenemos una gran noticia: el próximo **22 de octubre**, por fin, podremos reunirnos para **festejar juntos el Cincuentenario**. Más adelante os anunciaremos los detalles del evento. Estaría bien que nos comuniquéis la dirección de correo electrónico a donde te gustaría que enviásemos las comunicaciones.

Hasta entonces, recibid un caluroso saludo por nuestra parte.

*El Equipo Directivo
del Colegio Mayor Larraona*

ÍNDICE

- Memoria de actividades del curso 2021-2022 _ 4
- Nueva rectora en la Universidad de Navarra _ 8
- Entrevistas a Juan y Adriana _ 11
- Entrega de recuerdo de fin de grado _ 15
- Y entonces llegó la guerra... _ 19
- Colegiales por el mundo-Ucrania _ 20
- Rubén Díaz, boxeador, policía municipal y hombre de buenos valores _ 22
- Palacio de Olite: Navarra real, nudo eterno _ 24
- Oinarriak landatu ditzagun, etorkizuna erein dezagun _ 28
- Concurso de literatura _ 30
- Concurso de fotografía _ 34

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos.

Copyright © 2021 por CM Larraona

Calle 45 | nº 24 2022

Coordinación: Manuel Sagüés Lacasa

Colaboradores: Diego Fernández Tortosa, Jesús Blanco, Iñaki Revilla, Javier Calvo Serrano, Juan Gallego García, Adriana Pajares, Francisco Fermín 'Chapu' Apaolaza.

Fotografías: Portada: Diego Martín Villar. Archivo CM Larraona, Manuel Sagüés Lacasa, María Cantero, Juan Gallego García, Adriana Pajares, Diego Fernández Tortosa, Francisco Fermín 'Chapu' Apaolaza, Fundación Proclade Yanapay, Gonzalo Fernández de Córdoba, Manuel Suárez, y Álvaro Boned.

Diseño, maquetación e impresión: Imprenta Salesianos Pamplona

Colegio Mayor LARRAONA

Avda. Pío XII, 45 · 31008 Pamplona Iruñea

Tel. **948 250 400** · cmsecretaria@larraona.org · www.larraona.org

A sí, como sin querer, ya está bien entrada la primavera y el curso 2021-2022 se nos escapa.

Este ha sido un curso especial para mí, mi primer curso como Director de esta institución educativa. Un curso lleno de retos, de aprendizajes y de ilusión. Hemos conformado un equipo renovado; con Adriana que me acompañaba en el debut, trayendo frescura y nuevas ideas y con Manu y Josu que han aportado la experiencia, el conocimiento y las dinámicas de la organización.

Recogiendo el legado de los equipos anteriores y cuidando del prestigio de la institución estamos relejendo e integrando el carisma claretiano, en un proyecto renovado, proponiendo un servicio moderno, amable y transformador, centrados en el acompañamiento de la persona, en su crecimiento y madurez, apoyados en nuestro lema "libertad responsable".

Este curso ha transcurrido en los estertores, esperemos, de la pandemia, aprendiendo a que nos condicionara lo menos posible la vida colegial, sorteando los impedimentos, tratando de ir hacia una normalidad ya casi olvidada. Y así, en abril, nos quitamos por fin la mascarilla y nos pudimos mirar a la cara, y conocer nuestra sonrisa, oculta hasta el momento. Hemos celebrado las aplazadas distinciones a los colegiales de los dos cursos pasados, entregadas junto a los distinguidos en este curso, saldando así las primeras cuentas pendientes con "el maldito bicho", aunque la nieve nos visitara en pleno abril.

Hemos conocido a la primera Rectora de la Universidad de Navarra. Nos ha acompañado su vicerrectora de estudiantes, Rosalía Baena y nos ha honrado con su presencia el Padre Ricard Costa-Jussà cmf, provincial de la nueva provincia claretiana de Sanctus Paulus. Nuevas personas para impulsar proyectos actualizados al mundo de hoy, un mundo que se empeña en repetir viejos errores como la guerra; inhumana, cruel e injusta, que nos ha removido lo más profundo de nuestro ser.

Con este espíritu os presentamos esta nueva edición de la Revista calle 45, con el ánimo de mostrar la actividad realizada en este curso, nuestros aprendizajes, nuestra vida. Y de paso, nos reafirmamos en el compromiso de tratar de mejorar y aprender cada día en nuestra misión de acompañar personas en sus dimensiones individual, social y trascendente para lograr una formación integral de nuestros colegiales en sintonía con el Humanismo cristiano y la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

A algunos os quedará un último esfuerzo para recoger los frutos académicos, otros podréis disfrutar ya de un largo y merecido descanso. Para todos, nuestros mejores deseos.

Juan Gallego García

«Recogiendo el legado de los equipos anteriores y cuidando del prestigio de la institución estamos relejendo e integrando el carisma claretiano, en un proyecto renovado, proponiendo un servicio moderno, amable y transformador».

Memoria de actividades del curso 2021-2022

Javier Calvo Serrano. Colegial Decano.

El colegial Javier Calvo Serrano, detalló en el Acto de Imposición de Becas celebrado el 2 de abril de 2022 la memoria de actividades del curso. En el acto también hubo un espacio de recuerdo y un visionado de imágenes de actividades de los dos cursos anteriores (2019-2020 y 2020-2021) en los que no se pudo celebrar la entrega de Becas a causa de la pandemia del Covid.

El colegial Decano lo hizo con estas palabras:

“Bueno, no se me ocurría mejor forma para empezar esta memoria de los tres cursos pasados que diciendo una obviedad. Hoy nos hemos reunido varias generaciones de colegiales otra vez en Larraona para que se nos imponga la beca. Pensando en este colegio mayor se me vino a la cabeza un poema de un gran escritor y filósofo de mi tierra, Antonio Machado.

Caminante son tus huellas/
El camino y nada más/

Caminante no hay camino/
Se hace camino al andar/

Y al volver la vista atrás/
Se ve la senda que nunca/
Se ha de volver a pisar/

Y se me venía a la cabeza porque este colegio mayor ha cumplido cincuenta años de historia. Y cuantos caminos de tantos colegiales ha albergado...

Porque esto va de caminos. El de mi promoción cuenta que a una semana de tener esta misma ceremonia... pues se confinó toda España. Yo, que con ilusión había visto a mis veteranos poder levantarse con orgullo para saludar a las personalidades que presiden este mismo acto y recibir la beca..., bueno, ajo y agua, que se dice.

El Bocal. Taller de Ecología. Curso 2019-2020

Navidad 2019. Premio en el concurso de belenes de la Universidad de Navarra. Trabajo en colaboración con miembros de Aspace.

Mesa Redona. Charla dirigida por Álvaro Casado Iglesias, Colegial Decano. Álvaro. Curso 2019-2020.

Toreno 'Centenario' interpasillos. Equipo ganador con sus txapelas. Curso 2019-2020.

Son nuevos también el club de juegos de rol, y el taller de cortometrajes. Han vuelto las cenas importantes

Nuevos colegiales del curso 209-220 a su llegada a finales del mes de agosto, en las escaleras de entrada.

Y el COVID no trajo solo la ausencia de becas, sí, durante dos años. Esta pandemia trajo una ardua batalla entre esta familia y la pandemia. Compaginar estudios con pasárnoslo bien y cumplir las medidas se hizo duro. Y esta pandemia por desgracia nos quitó a alguien muy especial para este colegio. Quería hacer una mención especial a un antiguo director, claretiano, que ha estado muchos años con nosotros, pero que desgraciadamente el año pasado nos dejó. Quería hacer mención a Félix Zubiria. Yo no lo conocí tanto, pero siempre fue una persona cercana, muy atenta y observadora y que hizo mucho por este Colegio y la Comunidad.

Ahora, este curso ha sido todo volver. Volver a algo más parecido a antes del COVID, pero también un volver a empezar. Tenemos nuevo equipo directivo, nuevas actividades y hasta elecciones de Decano; aunque eso más bien era algo de hace bastante tiempo.

Han vuelto las charlas con los veteranos sobre los primeros años, los talleres de Historia de Pamplona y el de Ecología; y esta vez estamos disfrutando de uno de Farmacia. Son nuevos también el club de juegos de rol, y el taller de cortometrajes. Han vuelto las cenas importantes, como la de Navidad con su Bingo y sus concursos de fotografía y relato corto. Aunque este año sin la bajada por las escaleras recibiendo la ovación de los veteranos en la primera, y en la otra con un comentarista que no se le entendía mucho, pero recordando el gran regalo del camino

Día de Becas. Última celebración de este acto antes de la pandemia. Marzo de 2019.

Nuevos colegiales en las jornadas de convivencia en el colegio de los Padres Jesuitas en Javier.

Acto de Imposición de Becas. Mesa presidencial y actuación de alumnos del Conservatorio Superior de Navarra.

Charla de Medicina. Casos Clínicos. Noviembre de 2021.

Jornadas de Bienvenida a los nuevos colegiales del curso 2021-2022. La teniente de alcalde del Ayuntamiento de Pamplona dio la bienvenida a los nuevos colegiales.

Taller de Ecología. Clase práctica y visita al Acueducto de Noáin. Septiembre de 2021.

Cena de Navidad. Mesa de colegiales en la cena de celebración antes de las vacaciones. Diciembre de 2021.

Excursión a Olite. Visita a la ciudad, su castillo y cata de vino en una bodega de D.O. Navarra.

Jornadas de Bienvenida. Prueba de sokatira en la pista deportiva exterior del colegio mayor. Agosto de 2021.

Taller de Historia de Pamplona. Clase práctica bajo un arco romano del S. I en las 'Termas de Gaël', en la calle Compañía de Pamplona. 01/2022.

Clases de cocina. Durante el curso se impartieron varias sesiones en instalaciones del Colegio Larraona de Enseñanza.

Curso de primeros auxilios.

El equipo 'Bizkoa' (Bizkaia y Gipuzkoa) se proclamaron campeones del Torneo Interregiones de fútbol sala celebrado en el Polideportivo Claret.

juntos en familia, en este caso en el Colegio Mayor. Además, por el mes misionero claretiano ha vuelto la cena por San Antonio M^a Claret y hemos ido a ver la peli del Padre a los cines, que se estrenaba, un hombre que mucho anduvo para hacer el bien al más necesitado sin importar lo que la gente dijese de él.

Ha habido nuevas actividades, como los talleres de cocina, las tutorías de estudio, y las excursiones a Olite y a la nieve. Han vuelto también el Grupo de Vida y las convivencias, y el Paint Ball.

Grupo de alumnos del taller de Ecología bajo uno de los arcos del Acueducto de Noáin.

Taller de Historia. Clase de 'Pamplona romana' en el Museo de Navarra.

Y también han vuelto los Think and Beer; aunque sin la beer, (una pena, la verdad). Hemos tenido a muchos este año: contamos con Luzu, la charla de "Europa después de Afganistán", dada por Florentino Portero y cómo estudiar para los de tipo test, dad por un gran profesor experto en ponerlos difíciles. Un ciclo de charlas impartidas por un colegial (nada menos), hasta taller para practicar suturas y de casos clínicos...

Aunque me deje muchas cosas chulas en el tintero, el colegio mayor durante estos años se ha renovado, pero también ha vuelto a lo que solía ser. Un espacio para empezar esa vida universitaria, ese camino por la carrera, e ir ganando experiencia con otros colegiales, con otros que acabarán siendo tus amigos, en lo que decían mis padres, y digo también yo, una de las mejores etapas de nuestra vida.

Quería acabar diciendo que mi aventura, que es la de un simple colegial, tiene mucho que agradecerle al pasado y al presente de Larra. Y estoy orgulloso de haber dejado alguna huella en el camino del Colegio Mayor Larraona, como todos mis compañeros y amigos, en parte de ese pasado, presente y la dirección futura.

Mi nombre es Javier Calvo, colegial de Larraona, y quería daros la enhorabuena a los que hoy vamos a recibir la beca o la placa de fin de carrera y las gracias por atenderme".

Cata de Aceite impartida por la experta navarra Ana Iruirita.

María Iraburu Elizalde

Nueva rectora en la Universidad de Navarra

María Iraburu Elizalde, nueva Rectora de la Universidad de Navarra.

Desde el Colegio Mayor Larraona queremos destacar el nombramiento de María Iraburu Elizalde como nueva rectora de la Universidad de Navarra. María conoce bien nuestro colegio mayor donde, durante muchos años, ha asistido como presidenta, en su condición de Vicerrectora de Alumnos, al Acto de Imposición de Becas.

El gran canciller, Monseñor **Fernando Ocáriz** nombró a la profesora **María Iraburu Elizalde** nueva rectora de la Universidad de Navarra, en sustitución de **Alfonso Sánchez-Tabernero**, que lo era desde septiembre de 2012. La toma de posesión tuvo lugar en enero de 2022. La profesora Iraburu es la novena persona en ocupar este cargo en los casi setenta años de historia de la Universidad de Navarra.

María Iraburu (Pamplona, 1964) ha sido Vicerrectora de Profesorado desde 2012. Ha sido miembro de las juntas de las facultades de Medicina y Ciencias, y en 2005 se incorporó al Rectorado como Vicerrectora de Alumnos. Durante el curso 2018-2019 realizó el Programa de Alta Dirección de Empresas (PADE) del IESE de la Universidad de Navarra. En 2020 entró a formar parte del *Board of Trustees of the Catholic University of America*.

Bióloga por la Universidad de Navarra, defendió su tesis doctoral en el departamento de Bioquímica y Biología Molecular en 1992 y entre los años 1993 y 1996 realizó una estancia post-doctoral en el *Albert Einstein College of Medicine* de Nueva York. En 1996 se incorporó a la Universidad. Desde entonces, ha compatibilizado su carrera investigadora con la docencia y el gobierno universitario. Ha sido investigadora principal de 7 proyectos de investigación y ha dirigido 8 tesis doctorales. Profesora titular de Bioquímica y Biología Molecular, ha impartido docencia en las facultades de Medicina y Ciencias. Actualmente imparte las asignaturas de *Structural and Functional Biochemistry* y Biosíntesis de Macromoléculas y su regulación, en el Grado en Bioquímica.

En sus primeras palabras, María Iraburu ha reconocido la tarea de Alfonso Sánchez-Tabernero: "Pienso que me hago portavoz de todos al expresarle nuestro agradecimiento por su liderazgo en tiempos tan complejos. Sus años como rector, en los que no nos han faltado las dificultades, son una base sólida sobre la que afrontar el futuro con esperanza".

También se ha dirigido a los profesores, estudiantes, profesionales y antiguos

alumnos mostrando su confianza “por la calidad profesional y humana de cuantos forman parte de la Universidad. Cada uno aporta su **talento**, su **visión**, su **compromiso con el trabajo bien hecho**. Todos somos necesarios para que esta aventura continúe, para que surja lo nuevo y lo inesperado, para que la Universidad de Navarra nos siga sorprendiendo con el paso de los años”.

El gran cancellor, Monseñor Fernando Ocáriz, ha agradecido a la profesora María Iraburu “su disposición para asumir esta nueva responsabilidad y afrontar una nueva etapa de la institución, llena de **desafíos en la investigación y en la docencia**”. También ha dado las gracias al profesor Alfonso Sánchez-Tabernero “por los años dedicados al servicio de la Universidad como rector, marcados por su **espíritu optimista** y su **talante magnánimo**”.

Por su parte, Alfonso Sánchez-Tabernero ha agradecido la colaboración de todos durante su mandato como rector. “Me he sentido respaldado continuamente por cuantos forman la Universidad de Navarra. Gracias a ese apoyo, sobre todo el de mis compañeros del Rectorado, hemos podido impulsar grandes proyectos, afrontar algunas adversidades y proporcionar el servicio universitario que la sociedad espera de nosotros”. Agradeció asimismo la buena relación con los diferentes gobiernos, instituciones y empresas. “Uno de los motivos de mayor satisfacción es la creciente cantidad de amigos que tiene la Universidad”, añadió, a la vez que expresaba su confianza “en las cualidades de la profesora Iraburu para liderar la Universidad en esta nueva etapa”.

El profesor Sánchez-Tabernero continuará con su tarea docente e investigadora en la facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra.

Los proyectos actuales y futuros de la Universidad de Navarra “son una invitación a que cada uno de nosotros despliegue su aportación en dos dimensiones, que podríamos definir con los términos de **identidad y dinamismo**”, afirmó **María Iraburu Elizalde**, durante su toma de posesión como rectora en el campus de Pamplona (la Universidad tiene además sedes en San Sebastián, Madrid, Barcelona, Nueva York y Múnich).

Al acto han asistido las **principales autoridades navarras**, la **junta de gobierno de la Universidad**, **profesores, estudiantes y otros miembros de la comunidad univer-**

Beca de Honor. En 2010 José María Rodríguez Valencia, claretiano y director, impuso esta distinción a María Iraburu, cuando presidió el Acto Académico de Becas y era Vicerrectora de Alumnos de la Universidad de Navarra.

sitaria, así como **familiares y amigos** de la nueva rectora. En el evento, celebrado en el edificio Central, intervinieron el secretario general, **Jesús María Ezponda**, que leyó el decreto de nombramiento, el rector saliente, **Alfonso Sánchez-Tabernero**, y la rectora María Iraburu.

La profesora Iraburu añadió: “Identidad, porque la Universidad tiene una **aportación propia e irremplazable, que requiere de nosotros ser siempre y ante todo universitarios**: personas reflexivas, abiertas a las grandes preguntas y a la aportación de todos los saberes, comprometidas con la verdad esté donde esté y venga de donde venga, porque no somos sus dueños”.

“Y dinamismo, porque la Universidad, empleando una expresión de su fundador, **San Josemaría Escrivá**, *“espolea la pasividad y despierta fuerzas que dormitan”*.

María Iraburu apeló a la necesidad de **dinamismo «para cuestionar los paradigmas imperantes y proponer otros nuevos; para ser sensibles a las necesidades de nuestro entorno; para aprender de nuestros estudiantes y colegas; para atrevernos a romper con inercias y arriesgar sin miedo a equivocarnos»**. Identidad y dinamismo, agregó, se exigen mutuamente: “La identidad sin dinamismo es esclerosis, y acaba por no ser identidad; el dinamismo sin identidad es dispersión y termina por agotarse y ser estéril”.

La rectora se refirió al desarrollo de la Universidad, que, a su juicio, “puede tener

María Iraburu, en el momento de tomar el relevo al hasta entonces Rector Alfonso Sánchez-Tabernero. Enero de 2022.

un impacto aún mayor, no tanto por los medios de los que dispone, siempre insuficientes, sino por el **poder transformador que tienen las personas cuando trabajan con profesionalidad y compromiso**". Esta dimensión de **compromiso con el entorno y con las personas**, recordó, es el hilo conductor de la Estrategia 2025, que bajo el lema "Universidad y sostenibilidad", señala las líneas de avance de la Universidad de Navarra para los próximos años: "Una **docencia transformadora, una investigación enfocada a cuestiones sociales, ambientales y económicas, y proyectos interdisciplinarios**, como el Centro Bioma y su Museo de Ciencias, que nos permitan contribuir a los grandes desafíos de nuestro tiempo".

Optimismo, mentalidad estratégica y confianza en las personas

María Iraburu mostró su agradecimiento al anterior rector: "De él hemos aprendido un optimismo imbatible, fundamentado en su pasión por la Universidad de Navarra; una mentalidad estratégica que busca siempre nuevos desafíos y no permite que las cuestiones menores distraigan de lo fundamental; y la confianza en las personas, práctica, real, que crea un ambiente de libertad que favorece la creatividad y el crecimiento".

Por último, se dirigió a las autoridades presentes en el acto, "con la ilusión -dijo- de ser la primera rectora nacida en la comunidad foral". "Que la Universidad sea de Navarra no es un mero accidente geográfico. Desde sus orígenes, los que la iniciaron

quisieron que fuera un **proyecto social, integrador, enraizado en esta tierra y abierto al mundo**", aseveró. "Seguiremos trabajando por el desarrollo, desde la investigación, la asistencia y la docencia, sostenidos por los principios del **humanismo cristiano** que, por convencimiento, no por táctica, respeta y fomenta la **dignidad y la libertad de personas y de instituciones**", subrayó.

Asimismo, destacó que la universidad siempre ha sido un **espacio para la amistad y la colaboración**. "Tenemos el reto y la oportunidad de que sea también **espacio de co-creación entre instituciones**, de modo que entre todos contribuyamos de forma más eficaz y duradera al bien común".

Mirar el futuro con esperanza

Por su parte, Alfonso Sánchez-Tabernero manifestó su agradecimiento a todas las personas que han apoyado a la Universidad de Navarra durante los últimos años, entre ellos los amigos y antiguos alumnos, así como a las instituciones navarras, "con las que colaboramos muy estrechamente". También valoró de manera especial "la madurez y la solidaridad" que han mostrado los alumnos, especialmente en estos casi dos últimos años de pandemia.

Del mismo modo, hizo balance de su etapa como rector. "Se han producido avances interesantes, gracias al trabajo de todos: nuevos grados y posgrados, centros de investigación, el Museo de Arte, o el campus de Madrid, entre otros". Más allá de estos logros, destacó el hecho de que se haya consolidado la percepción de que "la Universidad de Navarra solo tiene misión de servir; y que cumple esa tarea colaborando estrechamente con otras instituciones en Navarra y en todo el mundo".

Respecto al nuevo nombramiento, aseguró que los cambios de rector en la Universidad de Navarra son a la vez continuidad y novedad, y agradeció a María Iraburu su disponibilidad y su trayectoria en la Universidad durante los últimos 16 años: "Ha demostrado sus **excelentes condiciones de gobierno**. Tiene **criterio, determinación y empatía**. Es una **gran académica** con una **relevante trayectoria internacional**. María es una **mujer valiente y magnánima** y va a impulsar con acierto los proyectos de la Universidad de Navarra. Además, va a contar con el apoyo incondicional de todos, por lo que solo tenemos motivos para mirar el futuro con esperanza", concluyó.

Juan Gallego García. Director de CM Larraona desde el curso 2021-22.

«Diría que este año como director me ha ayudado a ser una mejor persona y a rejuvenecer mi vida»

Juan Gallego García, nuevo director de CM Larraona desde el curso 2021-2022, posa en la entrada del centro.

¿Has estudiado algo relacionado con el trato con adolescentes? (Algún curso, máster...) ¿De dónde te viene ese interés?

Durante 20 años he trabajado como educador y he sido el responsable del servicio de Carreras Profesionales de la Universidad Pública de Navarra, especializándome en el acompañamiento de jóvenes. Además, he estudiado todos los niveles oficiales de coaching de la UPNA y de la Escuela de coaching Koade que certifica para la Federación de Coaching internacional.

¿En qué crees que te ha ayudado haber pasado un año conviviendo con jóvenes de diferentes edades, carreras, países...?

En pocas palabras, diría que este año como Director del Colegio Mayor Larraona me ha ayudado a ser una mejor persona y a rejuvenecer mi personalidad. Al fin y al cabo, he convivido con vosotros y he podido conocer un lado más empático y personal de esta profesión.

Si tuvieras que elegir una palabra con la que describir el ambiente en el colegio mayor, ¿cuál sería? ¿Por qué sería esa?

Si tuviera que elegir, sin duda, escogería camaradería. Vosotros mismos sois los que os ayudáis entre vosotros y por eso remarcaría el ambiente de compañerismo, que es increíble.

¿Cómo eran tus expectativas antes de empezar como Director del Colegio Mayor Larraona? ¿Crees que han superado tus previsiones o no (y por qué)?

Sinceramente, no creía que este trabajo podría ser tan agotador pero después de cada día me doy cuenta de que este trabajo es más que el simple hecho de tener un papel teórico y eso produce una honda satisfacción. Antes de entrar pensaba que actuaría más como director de programas educativos pero me he dado cuenta de que este puesto va más allá, supone una entrega permanente a disposición del colegial.

¿Tenías alguna otra opción que no fuera la del colegio mayor? Si fue así, ¿Por qué elegiste la opción del colegio mayor?

Sí, tenía otras ofertas de trabajo pero si escogí esta fue por dos motivos: la cercanía con la Universidad de Navarra y la novedad del trabajo y el reto que me suponía. Mi época universitaria la pasé en

Juan Gallego conversa con un colegial del curso.

El nuevo director, trabajando en su despacho.

la Universidad de Navarra y nunca había tenido la oportunidad de trabajar tan cerca de ella. Además, me ilusionaba la oferta y los valores que transmitía el Colegio Mayor y me encantaba la idea de probar algo nuevo.

¿Podrías intentar enumerar lo que para ti son las habilidades más importantes que debe tener una persona a la hora de dirigir un colegio mayor?

La primera cualidad indispensable que debe tener un orientador es una capacidad de liderazgo, basado en la transmisión de los valores. Pienso que es esencial predicar con el ejemplo y por eso intento inculcar en los jóvenes los valores de la institución en la que trabajo. Además, también diría que es importante ser flexible, empático y abierto a la negociación.

Si tuvieras que decidir, ¿Qué elemento o palabra utilizarías para describir lo

mejor posible la esencia del Colegio Mayor Larraona?

En este Colegio Mayor abogamos por una formación personal, además de profesional, de las personas que residen aquí. Por eso, yo creo que el lema de “Libertad responsable” recoge los valores más importantes que queremos inculcar en el Colegio Mayor Larraona.

Basándote en las conclusiones que has sacado de la experiencia de tu primer año, ¿si te pusieras en el papel de un estudiante que no sabe a qué colegio mayor ir, por qué elegirías Larraona?

Además de que está cerca de la Universidad, que es un elemento muy importante, elegiría al Colegio Mayor Larraona por su extraordinario ambiente, porque se aprende a manejar con responsabilidad la autonomía y, sobre todo, porque aprendería muchos valores complementarios a los de la carreras, tales como el respeto y la convivencia.

Adriana Pajares. Subdirectora de CM Larraona desde el curso 2021-2022

«Una figura femenina les aporta un punto maternal que les ayuda a la hora de pedirte consejos en algunos temas»

Diego Fernández Tortosa

Adriana Pajares, nueva subdirectora desde el curso académico 2021-2022.

¿Estudiaste alguna carrera universitaria? Si es así, ¿cuál fue y en qué crees que te ha ayudado de cara al colegio mayor? (Habilidades que te ha podido aportar, formas de encarar los problemas...)

Estudí Periodismo en la Universidad de Navarra y después estudié diferentes másteres del mundo de la educación y del coaching que han sido temas que siempre me han interesado. Eso me ha ayudado mucho para acompañar a jóvenes que se encuentran en un momento crucial de su vida de empezar a tomar decisiones y empezar a equivocarse también. Creo que me han ayudado más mis experiencias de vida porque he viajado mucho y he vivido en distintos países. Eso ha hecho que haya conocido distintas culturas y pensamientos y pueda acompañar mejor al ser humano en general.

¿Ser directora de un colegio mayor era una opción que barajabas con anterioridad o te vino de improviso? ¿Qué te hizo decantarte por tomar la oportunidad?

Durante 8 años trabajé en un programa de acompañamiento con jóvenes universitarios de que llegaban de Estados Unidos a Barcelona. Por eso, podemos decir que el trabajo en el Colegio Mayor es una extensión de lo que ya hacía con la gran diferencia de que en éste puesto los chicos viven en el mismo sitio en el que trabajo. Me lancé a esta oportunidad porque tenía ganas de volver a Navarra después de tantos años fuera y lo quería hacer con un trabajo que mereciera la pena.

¿Te ha resultado difícil encajar, como mujer, en un colegio mayor solo de chicos?

Ser mujer en un Colegio Mayor con 200 jóvenes es curioso, la verdad. Aunque algunas veces sí que es verdad que pueda parecer que los chavales no encuentran la manera de tratarte y de preguntarte las cosas. En general una figura femenina les aporta un punto maternal que les ayuda a la hora de pedirte consejos en algunos temas, sobre todo de parejas, o a desahogarse en algunas situaciones personales críticas que puedan vivir que quizá les costaría más compartir con una figura masculina. .

¿Podrías intentar enumerar lo que para ti son las habilidades más importantes que debe tener una persona a la hora de dirigir un colegio mayor?

Para dirigir en general tienes que tener empatía para así poder ponerte en el lugar del otro. En este caso particular entender que no estáis de paso y que esta es vuestra casa durante un año como mínimo es muy importante para atender vuestros pequeños problemas como se merecen. Saber escuchar y encontrar el equilibrio entre las normas y entender que trabajamos con un público joven que empieza a experimentar cosas por primera vez y que quizás se equivoque en algún momento. Por eso creo que nuestro lema –“Libertad Responsable”– resume genial cómo debe ser un buen director de Colegio Mayor.

¿Qué enseñanzas has sacado de este primer año?

El paso por el Colegio Mayor me ha servido para confirmar mi vocación de trabajar con jóvenes, pero diría que lo que más me ha sorprendido es ser testigo de la evolución en la madurez de los colegiales que llegan en septiembre con dudas en los ojos y que en mayo han hecho un largo camino.

¿Qué 3 cosas te han gustado más y cuáles menos de este primer año?

La primera es poder presenciar cómo he podido ayudar, a los chavales que venían con dudas e inquietudes y sentir que para ellos era importante que yo estuviera allí. También me ha encantado haber entablado una relación tan íntima con algunos de los jóvenes que incluso han confiado en mí algunas de sus historias personales y, definitivamente, me ha gustado mucho ver cómo he podido llegar a influir en que un colegial se sienta a gusto en el Colegio Mayor; eso es algo que, para una persona con vocación, llena mucho.

Lo que menos me ha podido gustar es haber tenido que vivir, gran parte del año, con mascarillas y tener que llamar la atención a los chavales que no se la ponían y que, lógicamente, ya estaban cansados de llevarla. Tampoco me han gustado esos momentos en los que algunos buscaban los límites para ver hasta donde podían llegar pero también entiendo que es casi una característica de ser joven y que todos hemos estado en ese punto.

Adriana en un momento de trabajo en su despacho.

¿Qué importancia tienen las actividades que plantea el colegio mayor en los estudiantes?

¿Cuál ha sido la que más has disfrutado y por qué?

Sinceramente pienso que las actividades que se realizan en el Colegio Mayor son una de las cosas más importantes y que más diferencian a un Colegio Mayor de un hotel o residencia. Las actividades, además de fomentar la vida colegial, crean sensación de comunidad, de pertenencia. Me han gustado especialmente la excursión a Olite que acabó en una bodega, con vistas a un viñedo sólo nosotros. Fue un momento mágico. También me ha sorprendido el taller de meditación, ya que no es habitual que los jóvenes participen en este tipo de actividad.

IMPOSICIÓN DE BECAS

Entrega de “Recuerdo de fin de grado”

Becas de honor, 2 de abril de 2022

COLEGIALES CON BECAS

BECAS CORRESPONDIENTES AL CURSO 2019-2020

- **José** Cristóbal Barrabés Santa-Bárbara
- **Enrique** Basterrechea Ortolachipi
- **Alfonso** Boned Torres
- **Javier** Calvo Serrano
- **Sergio** Cámara Peña
- **Diego** Gutiérrez Misas
- **Guillermo** Magallanes Santesteban
- **Carlos** San Pedro Araújo

BECAS CORRESPONDIENTES AL CURSO 2020-2021

- **Roberto** Bolívar Trueba
- **Francisco Javier** Crego Martínez
- **Álvaro** García Leciñena
- **Pablo** Nieto Pérez
- **Raefe** Phillips
- **Ricardo** Romani Eusa
- **Aner** Urbón Jiménez

(Desde arriba y de izda. a dcha.) Beca a Manuel Fábregas; Ignacio Iribarnegaray, Diego Martín Villar; Gonzalo Molina-Olea; Emilio Pedrosa y Manuel Suárez

BECAS CORRESPONDIENTES AL CURSO 2021-2022

- Eduardo Díez Pérez
- Ignacio Domingo Cardenal
- José Manuel Fábregas
- Alberto Gimeno Ruiz-Olalde

- Ignacio Iribarnegaray Barrenechea
- Diego Martín Villar
- Gonzalo Molina-Olea Portales
- Emilio Pedrosa Cardenal
- Borja Rodríguez Manzano
- Manuel Suárez Jiménez
- Guillermo Urra Aspe

Beca a Guillermo Urra,
Borja Rodríguez.
En segunda fila,
placa de fin de grado
a Igor García, Daniel
Orive, Saúl Palomo,
Sergio Cámara,
Ander Aristondo y
Jorge Pellejero.

RECUERDO DE FIN DE GRADO

CURSO 2019-2020

- Álvaro Casado Iglesias
- Igor García Díez-Andino
- Daniel Orive Mauleón
- Manuel Rouco Blanco-Rajoy

CURSO 2020-2021

- Saúl Palomo Álvarez
- Sergio Cámara Peña

CURSO 2021-2022

- Ander Aristondo González
- Jorge Pellejero Fernández

Beca de Honor a Rosalía Baena Molina, Ricard Costa-Jusà, Alumni College y Jesús Zorilla. Más abajo, grupo de colegiales becados; mesa presidida por Rosalía Baena; y grupo de colegiales distinguidos en la escalera de entrada.

BECAS DE HONOR

ROSALÍA BAENA MOLINA

Nueva Vicerrectora de Alumnos de la Universidad de Navarra.

RICARD COSTA-JUSSÀ cmf.

Superior Mayor de la Provincia de San Paulus de los Misioneros Claretianos Hijos del Corazón de María.

ALUMNI COLLEGE

Alumni College, compuesto por los Colegios Mayores Aldaz, Goimendi, Goroabe y Olabidea en Pamplona, y por el Colegio Mayor Jaizkibel en San Sebastián, todos ellos adscritos a la Universidad de Navarra.

JESÚS ZORRILLA RUIZ

Antiguo colegial de CM Larraona. Gerente de Relaciones Externas y Comunicación en Volkswagen Navarra

Arriba, grupos de colegiales en la recepción y entrada al colegio mayor; momento del acto en el salón de actos; Pablo Nieto junto a sus padres; abajo a la izda. Bosco Merino, Diego Martín Villar, Borja Rodríguez y Juan Molins.; y grupo de colegiales con invitadas.

Y entonces llegó la guerra...

Autores: Adriana Pajares / Chapu Apaolaza

Oksana, Alina, junto a otra amiga, a su llegada a Pamplona desde la guerra de Ucrania.

El 24 de febrero amanecemos viendo con preocupación y desconcierto lo que, en aquel momento, parecía un conflicto que duraría unos días.

Sin embargo, el paso de las noches y los bombardeos confirmaron que eso se había convertido en una guerra. Por primera vez en muchos años la sentimos cerca, quizás hipócritamente nos sentíamos más identificados con las caras que veíamos sufrir en televisión.

Cada noche viendo las noticias pensaba “tenemos que hacer algo desde el Colegio Mayor”, pero, ¿qué podíamos hacer? Días más tarde vi un anuncio que pedían ropa de abrigo, comida, productos de higiene...y pensé que al menos en eso podíamos colaborar.

Empezamos una campaña de recogida desde el colegio mayor y el colegio de enseñanza y la respuesta fue increíble. Cajas y cajas, bolsas más bolsas empezaron a llenar los pasillos del colegio gracias a la generosidad de los colegiales y las familias de los escolares. Cada noche con un grupo de colegiales íbamos organizando y distribuyendo las donaciones por categorías: cafés, galletas, jabón, pañales, mantas... En esos momentos entre la cena e irse a la cama salían muchas conversaciones, algunas banales: metían las cosas en cajas de manera automática sin pensar el destino y de repente reflexionábamos y nos dábamos cuenta de que eso lo iba a recibir alguien que estuviera huyendo de una guerra, probablemente en Polonia. Recuerdo ver un cojín con un dibujo de niños y pensar en no meterlo en la caja porque “no era útil” e imaginarme a un niño pequeño abrazarse a él para poder dormir y lo puse en una caja

con el corazón encogido. Hablamos incluso de por qué meter gomina o productos así si lo estábamos mandando a una guerra. Obviamente las cajas difícilmente iban a llegar a Ucrania pero sí a Polonia donde se estaban refugiando y por eso hablamos de la dignidad humana, de ese pequeño momento de ducharte y ponerte gomina si así lo hacías antes y sentir por un minuto que no estabas en guerra.

Contacté con Nikita, un ex colegial de Ucrania para ver cómo estaba viviendo la situación. Por suerte, gran parte de su familia no estaba allí pero algunos miembros sí y me dijo que iría a Polonia con una furgoneta y otro voluntario a llevar material. Les ayudamos a cargarlo y para allá se fueron. Con el paso de los días la comunicación costaba más pero cada noche me iba contando cómo estaban las cosas allí y mandaba fotos y vídeos con la entrega.

Por la noche organizábamos las cajas y a la mañana siguiente había otra montaña de donaciones. Cuando ya pudimos clasificar todo llevamos las cajas a la Dia y ellos llenaron camiones con destino a Ucrania.

Para cerrar un poco esta campaña hicimos una cena especial de Ucrania con sopa Borsch, ensalada con nata agria y pollo estilo Kiev e invitamos a Nikita a compartir ese momento con todos nosotros. Además, empezamos una campaña de donación de dinero con Proclade que tiene claretianos trabajando en el terreno.

Hoy la guerra sigue y nuestro granito de arena no habrá cambiado mucho las cosas pero sí ha plantado en los colegiales la semilla de la solidaridad, la empatía y la ayuda al prójimo.

Colegiales por el mundo-Ucrania

'Chapu' Apaolaza (Promoción, 1995)

'Chapu' Apaolaza y el pamplonés Javier Lesaca junto a las dos ucranianas.

El antiguo colegial de CM Larraona interviene en el rescate navarro en Ucrania: Oksana y Alina llegan a Pamplona tras escapar de la guerra y la invasión de Rusia

Una caravana española con cuatro furgonetas viajó en el mes de abril hasta la frontera de la guerra en Ucrania, que sufre la invasión de Rusia, para recoger y dar auxilio a familias ucranianas que escapan del conflicto.

Cerca de la medianoche de un sábado, una furgoneta Volkswagen Caravelle negra cruzaba las calles de **Pamplona** hasta detenerse en el barrio de Ezcaba. En el frontal del coche lucía una sencilla cartulina con las **banderas de España y Ucrania** dibujadas por Macarena, una niña de 9 años. En su interior, viajaban dos familias ucranianas dispuestas a comenzar una nueva vida que ni imaginaban unas semanas atrás.

Al frente de la furgoneta, que se habían turnado para conducir durante 5 días de ida y vuelta entre **España y Ucrania** estaban el pamplonés **Javier Lesaca** y el navarro de adopción **Chapu Apaolaza**, antiguo colegial del Colegio Mayor Larraona y destacado periodista en varios medios de comunicación a nivel estatal. Así lo cuenta el propio Chapu y el diario digital 'navarra.com' al que se agradece su permiso para

reproducir el texto de su artículo publicado en esas fechas.

'Chapu' y Javier dejaron todo lo que tenían entre manos durante unos días para ayudar de la mejor manera que podían: **viajar hasta la frontera de la guerra** y recoger en su furgoneta y otras tres que les acompañaron en una caravana solidaria a familias de refugiados.

Han sido más de **5.000 kilómetros de ida y vuelta** en un viaje relámpago que les ha marcado por la terrible situación que se vive en la frontera de Polonia con Ucrania, donde miles de familias, sobre todo mujeres con niños, huyen de las bombas. "Son personas como nosotros que salen de su tierra con una bolsa de plástico y alguna maleta", explican dolidos por la situación que se han encontrado.

La sociedad civil, organizada como ellos en esta caravana solidaria, es la que se ha puesto al frente para ayudar en esta **catástrofe humanitaria que golpea de lleno a Europa**. Su viaje comenzó casi de casualidad, porque conocidos y amigos conocían en **Ucrania** a personas con familia en España que necesitaban ayuda para salir del país y viajar hasta aquí. Fue de esta manera como se organizaron para viajar con sus propios recursos, con una red de ayuda improvisada pero que ha col-

mado todas sus expectativas para cubrir los gastos del viaje. Además, llevaron las furgonetas **cargadas de medicamentos y material de ayuda para los refugiados** que entregaron en mano. Cualquier ayuda ahora es poca.

Partieron desde Madrid hacia Varsovia y las cuatro furgonetas cruzaban ya de nuevo la frontera de Francia a España cargadas con las historias de distintas familias ucranianas. Unos se quedaron en San Sebastián, otros viajaron a Madrid y otras, como **Oksana y Alina**, madre e hija, están ya en Pamplona.

Ellas son amigas de una mujer ucraniana que reside y trabaja en Pamplona y que tanto les insistió para que abandonaran Kiev. “Hemos pasado mucho miedo”, explicó nada más llegar a **Pamplona Alina Liuba**, de 18 años y que sueña con poder iniciar sus estudios de periodismo. Ellas tardaron 7 días en salir de Ucrania entre el temor de los ataques rusos, que ha disparado y atacado en varias ocasiones contra los civiles que tratan de huir de su país. Otros, sobre todo personas mayores que residen al oeste, más alejados del conflicto, se mantienen en **Ucrania**.

Oksana y Alina se citaron con la caravana hispana en la zona de Lublin, una de las ciudades polacas más cercana a la frontera ucraniana que se ha volcado en la ayuda de los refugiados. “Los polacos acogen en sus casas a todo el mundo que pueden, están siendo ejemplares”, relatan **Lesaca y Apaolaza** sobre el comportamiento del país que ha visto llegar a su tierra a miles de familias.

En la **iglesia de Chelm** se ha improvisado un refugio con colchones y camas entre los bancos, también en el altar. “Están desbordados por todo el mundo que huye. Se sigue necesitando mucha ayuda, han llegado casi 2 millones de personas y podría llegar a 5 u 8 millones. Es necesario trasladarles a otros países, también a España”, relata Apaolaza, que mostró en redes sociales algunos fragmentos en vídeo de lo que se encontraron allí.

Josu, Adriana y un grupo de colegiales voluntarios posan junto alguna de las cajas para enviar a Ucrania.

Almacenamiento de material y comida en el Colegio Larraona de Enseñanza.

Preparación de las cajas a cargo de un grupo de cinco colegiales.

Cuando la caravana de furgonetas llegó a Polonia **tenía comprometidas casi todas las plazas libres en los vehículos**, pero quedaban 4 plazas disponibles. Una de ellas fue para un hombre de origen turco que tenía un negocio bombardeado en Ucrania. Los otros tres puestos fueron **para una mujer y sus hijas** que encontraron en los **campamentos de refugiados de Dorohus**, donde se ofrecen viajes a los refugiados a destinos de manera aleatoria para comenzar una nueva vida.

“Allí se van recitando destinos y plazas libres en coches, furgonetas o autobuses que salen para **distintos países europeos** y los refugiados van aceptando casi sin

saber muy bien a dónde se dirigen”, explican.

Unas horas después de su llegada a **Polonia, en Lodz**, pudieron juntar por fin a las 24 personas que volvieron a España con ellos, todos con destino concreto, pisos de acogida incluso **colegio especial para un niño con necesidades especiales**.

“Algunos de los coches que cruzaban la frontera llegaban con **palabras escritas en su carrocería**. Ponía que viajaban niños, una forma de pedir a los soldados rusos que no disparesen sobre ellos”, resumen como uno de los momentos más duros que han vivido **en un viaje exprés que estarían dispuestos a repetir**.

Encuentro con el boxeador Rubén Díaz, en el centro con zapatillas rojas. Los colegiales: Adrián Torres, Ignacio Molina, Carlos Benito, Diego Capa y Diego Madruga.

Rubén Díaz, boxeador, policía municipal y hombre de buenos valores

Rubén visitó el Colegio Mayor Larraona el 31 de marzo de 2022. Su experiencia en el ring y en la vida, un ejemplo de valores y de entender la vida. un grupo de colegiales sacaron mucho jugo del encuentro con este campeón y un ejemplo de esfuerzo y superación.

Vecino de paternáin de 41 años, peleó en noviembre por última vez por el título europeo en Italia. No pudo ser, pero colgará los guantes siendo el único navarro en disputarlo dos veces

Recientemente retirado, Rubén compartió sus experiencias con colegiales del Colegio Mayor Larraona el pasado 31 de marzo. El boxeo está de moda entre los jóvenes de todas las edades. La filosofía de este navarro va mucho más allá de pegar puños a un saco, aunque como cuenta Rubén Díaz, llamado “El Destructor” en sus años de ring, él mismo empezó a los veinte años “porque le gustaba pegar”. Luego aprendió a “ser” boxeador: a la disciplina y el compromiso que requiere y a la actitud de superación que implica. Su esfuerzo y su talento le han otorgado dos veces el título de España en peso medio y le han

llevado a alcanzar también el de la Unión Europea. Apodado “el destructor”, Rubén Díaz vino a contarnos por qué no debe tomarse el boxeo como un juego.

El campeón nos visitó para contarnos qué le ha aportado este deporte y con qué actitud debe practicarse. Los colegiales le preguntaron sobre su experiencia y las condiciones físicas que se necesitan para practicarlo. Díaz contestó a estas y otras preguntas, pero les remarcó la necesidad de perseverar y de tomarse en serio este deporte, donde es fundamental “distinguir el gimnasio del ring”: “Una cosa es que te guste practicarlo, para aprender a pegar y a defenderte si es necesario, o para descargar energía y estar en forma. Otra muy diferente es competir. Para competir no vale solo con estar en forma, hay que tener talento y actitud, porque es un deporte duro, que puede dejarte secuelas”. Por ello, explicaba, la técnica es fundamental: “no se trata de dar golpes sin más”. Rubén Díaz transmitió a los colegiales su intención de explicar lo que es realmente el boxeo, no de “venderlo”: “es un deporte agresivo para personas no agresivas”.

El campeón europeo Rubén Díaz se dirige a los colegiales.

“Ya sea en el deporte o con los estudios, si te lanzas, lo das todo; si no vas a tomártelo en serio, no lo hagas. Con los años miras atrás y ves los frutos de tu esfuerzo, ves todo lo que ha valido la pena”

Comprometerse para recoger frutos

“El boxeo te centra en el tiempo y en el espacio por necesidad y a mí me ha aportado mucha satisfacción”, explicó Díaz. Gran parte de su éxito se debe a una cuestión de actitud que quiso transmitir a los colegiales: **“Ya sea en el deporte o con los estudios, si te lanzas, lo das todo; si no vas a tomártelo en serio, no lo hagas. Con los años miras atrás y ves los frutos de tu esfuerzo, ves todo lo que ha valido la pena”**. Para el boxeador -que es policía y además está estudiando 4º de Derecho y Geografía e Historia por interés, a sus 42 años-, la motivación va ligada al compromiso: “Lo primero que se ve en cualquier persona es su actitud, su profesionalidad y sus valores. Si son válidos, verdaderamente podemos aprender conocimientos de ella”.

“Con un Colacao por la mañana no vas a ningún lado”

Los colegiales aprendieron también sobre nutrición con el boxeador, que les insistió en comer siempre **“comida real y menos procesados y cosas raras”**. Díaz también les preguntó cuántas horas dormían: “¿Menos de nueve? ¡Vais cortos! ¡Estáis todavía en crecimiento!” –decía. Y les insistió en cuidar mucho los hábitos de descanso y de alimentación para practicar cualquier deporte (y para la vida). La nutrición, junto al entrenamiento y el descanso, explicaba, “son los pilares de cualquier deporte”, y les detalló cuál era su rutina de entrenamiento diario, que comienza corriendo 7km antes de desayunar, “un vaso de agua, seis huevos, arroz y un yogurt natural”.

La charla terminó con los colegiales probándose los guantes del campeón y sujetando los cinturones de sus títulos españoles y europeos.

Unos días después de este encuentro nos volvimos a poner en contacto con Rubén para terminar de configurar este artículo para la revista colegial ‘Calle45’.

El **tres veces campeón de España** (en 2006 y en 2014) y **dos veces campeón de la Unión Europea** (2016), **Rubén Díaz**, agente de **policía municipal en el Valle de Egüés**, disputó en Roma y por última vez el **campeonato de Europa** de peso medio, el máximo galardón continental en su categoría. **‘El Destructor’**, apodo que le encomendaron al pasar a la categoría profesional de boxeo, asegura que sólo tenía ese objetivo en mente. Y lo intentó con todas sus fuerzas, pero **no pudo ser**.

“Hice todo lo que pude y me quedo con eso”, valora. Llevaba dos años sin subirse al ring pero es **el único navarro que ha disputado un Europeo**, de hecho, lo ha hecho en dos ocasiones: una en 2018, con 39 años (en Polonia), y otra ahora, a finales de este 2021, a sus casi 42 y en Italia. **Colgó los guantes** sabiendo lo importante que es retirarse del deporte “en perfectas condiciones, no me duele nada, lo dejo entero, es buen momento... lo he dado todo y no tiene sentido que hubiera seguido compitiendo”.

Han pasado **dos décadas boxeando** y asume que lo más duro “es la **disciplina**. Como cualquier deporte, hace falta sacrificio, actitud con ‘c’ y con ‘p’. Es un cúmulo de cualidades”. Y lo sabe bien porque le ha tocado sacrificar su ocio, después de trabajar, para dedicarse a una afición a la que entró casi por casualidad pero que ha conseguido engancharle. “Fui con un amigo al que le gustaba entrenar y decidimos apuntarnos a un gimnasio, siempre me ha gustado el deporte. **Cogí el gusanillo enseguida**: el boxeo me hace liberar todo el estrés, estar más tranquilo”.

Y es igual de duro sobre la lona que en su día a día porque asegura que es muy estricto. “Tengo buen carácter, trato fácil con la gente. Pero también soy muy serio, no me gustan las tonterías ni las bobadas”. Sabe, eso sí, ponerse en el lugar de la gente. Es algo que le ha tocado hacer mucho desde que en 2011 comenzara su labor como agente de policía, y es que le toca hacer “de todo”. Gracias, Rubén por compartir con nosotros tus experiencias.

Recorridos por el Patrimonio de Navarra

Palacio de Olite: Navarra real, nudo eterno

Manuel M^º Sagüés Lacasa

Al relance de la visita que los colegiales del CM Larraona realizaron este curso a la ciudad de Olite y a su maravilloso Palacio de los reyes de Navarra, el autor se adentra en su maravilloso Palacio de los reyes de Navarra. Era el otoño de 2021, todavía a comienzo de cursos, cuando empezábamos a conocernos. Era el 11 de noviembre. Se trata de un pequeño recorrido por este hito patrimonial con la intención de reparar un instante en la historia, pero también en sensaciones y sentimientos inspiradores.

El Palacio Real de Olite es el reflejo de la ilusión y creatividad de los monarcas Carlos III en Noble (187-1425) y su esposa Leonor de Trastámara (1362-1415) y supone la construcción cumbre y más emblemática del Reino de Navarra.

La cálida voz de Marisa, hija de Olite y Tafalla, es un cite irrenunciable para temprar la ilusión y viajar 600 años hasta el pasado paradisíaco del Palacio de los Reyes de Navarra en la vieja villa Erriberri.

Sin esfuerzo se cuelgan de la fantasía y romántica arquitectura toda una nómina de reposteros y tapices; se ven las nobles maderas que enmarcan las innumerables estancias, los muebles, los objetos más valiosos y exóticos y un enjambre de pajes, damas y sirvientes. Y se ve tremolar los estandartes, plenos de escudos y simbología; de ellos, el más honrado va vestido de traje en tono sangre de toro y cadena vieja.

Aunque la realidad te reviene incómoda para recordarte crepúsculos posteriores, como el de un siglo después con la conquista que convirtió en ruina gran parte del complejo palaciego y religioso de Olite, un airecillo fresco acaricia los recios y talludos lienzos, los sillares y las torres, y se cuela desde el alfeizar por una ventana gótica que te llama y te murmura que le mires, que entiendas su simbología y que tomes por mano y cintura a tu Blanca o a tu Lancelot y bailes dando vueltas en carrusel de

Vista del Catillo de Olite desde su interior.

placer sin fin al son que regala una piña de trovadores.

Alocución, la de Marisa, que te incrusta en el increíble mestizaje que habita y desprende todo el palacio. La mazonería y la obra de cantería fue mano del maestro estellés Martín Périz, la carpintería y azulejos del moro tudelano Lope *El Barbicano*, los coloridos lienzos de escuelas catalanas y galas, las yeserías de otros maestros del arte mudéjar. Y la aportación castellana de la reina, Leonor, con legión de vidrieros, tapiceros, bordadores, argenteros... incluso, relojeros.

La estampa se pinta de color vida y agitación, con jardines, estanques, plantas y un Arca de Noé de animales: cisnes, pavos reales, aves de rapiña, perros, felinos, camellos y hasta bureles enchiquerados para su lidia.

Y se recrea la ilusión con tantas habitaciones como días tiene el año, algunas de ellas doradas, según dijo el viajero y escritor alemán Mucer, que fue acogido en el palacio en 1439.

De muy exclusiva puede titularse esta mezcla entre elementos arquitectónicos

Ventana gótica del Palacio Real.

*El Rey Noble,
fue un entusiasta
de la creatividad
y del lujo,
pero también
de los recursos
de la disciplina
poliorcética*

antiguos y modernos (Yárnoz, a partir de 1937), entre trazos góticos de occidente, la filigrana mora y los lujos exóticos.

En la escultura ornamental de miradores, ventanas y chimeneas luce una cuidada sinfonía de trazas de hojarasca menuda y sinuosa; manufacturada al estilo francés, de delicioso pulso y manera como el que recorre el coetáneo claustro catedralicio de Pamplona.

Hay que tener en cuenta el peso de las anteriores dinastías francesas y más aún cuando en 1361 ya toma asiento continuado en Navarra el rey Carlos II en el año 1361. La influencia del gótico francés (palacios de Vincennes, Louvre y Avignon) se verá pronto reflejada en las mejoras y ampliaciones del palacio de Olite durante los tres primeros lustros del siglo XV. Carlos III el Noble, hijo de Carlos II, ya concibe y disfruta de esta fábrica como marco ideal para la magnificencia de la realeza. El re-

sultado final es tan intencional y bello como laberíntico, disperso, caprichoso, refinado e, incluso, inesperado.

Sin duda, el Rey Noble, fue un entusiasta de la creatividad y del lujo, pero también de los recursos de la disciplina poliorcética, término griego referido a la construcción de fortalezas.

Torre de la Joyosa Guarda (1414)

Esta torre, una de las últimas fábricas, es quizá la figura más representativa de la singularidad de este castillo por su forma de ensueño, su situación apartada y una chulería que se vende desde el fondo del colosal escenario. Éste es el siempre deseado *retrait*, retiro, sugerente y cómplice para el juego, el amor e, incluso, para arrebatos de viral en las redes digitales.

La Joyosa tiene dos plantas, una rectangular y otra circular que se

remata una esbelta y enjuta torreta. A la Joyosa también se le conoce como *Atalaya* y *Vigía*, aunque su vocación decorativa y con mirada al caserío resta argumentos a esas asignaciones.

La ventana de la Joyosa

Al llegar a la Joyosa Guarda reclama tu atención una ventana adintelada con tracería gótica que representa el lazo eterno, uno de los símbolos principales que adoptó Carlos III el Noble.

Esta ventana es el tragaluz de la planta noble. Ella, de pronto, se añade en el tránsito como foco de escena y cuenta y dice que sigas actuando en su platea. Y si asientes llega a engullirte cual pantalla de celuloide para que planees a tu gusto por el universo de la naturaleza y de la filosofía, por la vida de nuestros ancestros navarros y por tu propia vida. Ella es un lucero de generoso porte (180 x 400 cm de altura) y está coronada en su tres quintos superiores por una traza escultórica que representa el nudo eterno. Una atadura eterna o infinita formada por un lazo de triple ojiva que el monarca utilizó como su *signeto* o sello personal y real.

Este nudo procede de la simbología celta. Empezó a aparecer en torno al año 450 de nuestra era como adorno de manuscritos. En esencia representa la eternidad, la naturaleza eterna del alma, las infinitas reencarnaciones para alcanzar el objetivo de la perfección; también se le atribuye ser talismán de buena suerte y longevidad; y quizá también abrazo perenne del amor de pareja.

La ventana fue restaurada en 2013 con privilegio, rigor y calidad, incluso hasta la fina imperfección, por el matrimonio formado Valeriano Jaurrieta Abaurre y Agustina Gutiérrez Orduña y el primo del primero, Juan José Zulaica Abaurre, todos ellos reconocidos canteros olitenses (Cantería Jaurrieta).

La tracería original del nudo eterno (180 cm de ancho por 185 de alto) fue sustituida en su totalidad, así como el fuste parteluz

y el alfiz decorativo. El material utilizado fue arenisca procedente de Beire y de una calidad igual a la empleada allí en el siglo XV. El nudo original y el actual son de tres piezas, una por entrelazado u ojiva; aunque al desmontar el antiguo en 2013 hubo que hacerlo en 21 piezas por su mal estado. Se desea que, pronto, el primitivo lazo, una vez sanado por los Jaurrieta, pueda lucir alguna dependencia interior del palacio, sin sufrir los rigores del agua y del viento.

Este símbolo del nudo aparece también entrelazado recorriendo, junto a hojas de castaño y otras decoraciones geométricas, las cenefas de yesería de una galería en la planta principal, hoy en restauración.

Pantalla y foco

Esta ventana, hermana pequeña del gótico Mirador del Rey, es principalmente un reflejo de la proyección de las leyendas artúricas que inspiraron a Carlos III el Noble. Leyendas celtas y el poemario galés graban para siempre los episodios del siglo VI en los que el Rey Arturo y sus caballeros fueron los protagonistas y que luego tendrán enorme recreo, grandilocuencia e ilustración en el romancero francés desde el siglo XII. En estas lecturas es en donde el rey Noble se embriagó de ilusiones. Sobre todo con las fábulas de la obra *Lanzarote del Lago*, en la que se ensalzan las hazañas bélicas, el honor y el amor, con el caballero Lancelot como principal protagonista. La más sonada fue la conquista del temible Castillo de la Guarda Dolorosa (*Dolorus garde*) y que termina rebautizándola Lancelot como la Guardia Gozosa (*Joyeux garde*) al quedársela como hogar. De ahí, sin duda, que el rey Noble se afanara en reproducir ese castillo y en especial la torre conocida como la Joyosa Guarda. También el rey se bebió otros escritos sobre Lancelot y su participación en las cruzadas a Tierra Santa y en la búsqueda del Santo Grial.

Asimismo, hubo lugar para el drama, como el que supuso el amo-

Los colegiales pasean y contemplan los jardines del castillo de Olite.

*El sueño e ilusiones
de Carlos III el Noble
terminó por ser
real y real: Real por
hacer realidad tan
majestuoso palacio;
y real como emblema
y corona de
todo un reino*

río imposible de Lancelot y Ginebra, esposa del rey Arturo, y que finiquitó su figura heroica de caballero con la deshonra y el destierro a una lúgubre y solitaria ermita, donde murió. La inclinación del Rey Noble por Arturo y los caballeros de la Tabla Redonda, en especial de Lancelot, está plenamente demostrada con el encargo que hace en 1392 a un judío de Tudela para que le encuadernara los romances de Lancelot. Y da pleno sentido al nudo eterno, utilizado con frecuencia en los episodios mentados, como sello regio y, en este caso, patente en la ventana de la Joyosa.

El sueño e ilusiones de Carlos III el Noble terminó por ser real y real: Real por hacer realidad tan majestuoso palacio; y real como emblema y corona de todo un reino.

Y con el soporte de una historia bien documentada, se puede imaginar cómo esta ventana de la Joyosa guarda se convirtió, entre otras, en un foco de luz para distintos pa-

sajes de la vida de la corte navarra de la época y en una apertura visual para los acontecimientos de la villa (luego ciudad desde el 23 de febrero de 1630) de Olite y por ende del reino.

En palacio gozó toda la corte con variopintas diversiones y exóticas motivaciones. Amén de doquier de celebraciones de triunfos, nacimientos, torneos, toros, aniversarios, nombramientos... y también eucarísticas de precepto, esponsales, bautismales, fúnebres... Disfrutaría la chavalería, entre los que estarían los hijos del rey: cuatro legítimos y cuatro bastardos, uno de estos últimos de nombre, ¿cómo no?, Lancelot. Todo juego bajo la custodia de los ojives de los simbólicos y adorados lazos.

La llegada de Blanca de Navarra a Olite, en 1414 y con 29 años de edad procedente por viudedad de su reinado en Sicilia, no ayuda a la idea de que ella fuera frecuentemente castigada de niña en la Joyosa, porque esta torre se levantó ese mismo año. Quizá fuera la infanta Blanca, hija de la reina nacida en 1424, quién sufriera encierro en la Joyosa tras alguna indolencia de niñez o juventud.

Y por no alargar la película con la negatividad de dramones políticos y militares, se decide echar el telón a la ventana y apagar la luz y cerrar la puerta de la sala de la Joyosa. La proyección de la usurpación y el maltrato de Juan de Aragón, a la postre padre de Fernando el Católico, hacia su esposa, la reina Blanca y su hijo Carlos de Viana, de darse, tendrá lugar en una mazmorra de algún tan cruel como ilegítimo infierno. Allí no merece la pena que vayamos ni que nos guíen. No sea que se enrede otra vez la cuerda anudada que representa el sentimiento eterno de ser navarro.

MEMORIA Y GLORIA VIVA

La memoria de Carlos III el Noble y Leonor permanece seis siglos después ligada a las bellas formas arquitectónicas del palacio de Olite y sigue evocando a sus visitantes con fábulas caballerescas e intensos estímulos, aunque todo ello no lo fuera tanto. Mas sí estaría bien poner en valor desde este palacio la verdad y la realidad de Navarra. La que va desde los antiquísimos vascones y cántabros hasta nuestros días, pasando por los pasajes medievales, modernos y contemporáneos de muy distinto pelaje: como el de ser un

Toma del interior del Castillo de Carlos III el Noble.

estado admirado, el ser un estado conquistado y el ser una tierra que conserva con sus fueros las raíces de su gloria pasada.

Este palacio invita a sentarte después de ese baile con tu Blanca o tu Lancelot del alma en las sentaderas originales (siglo XV) que hay a ambos lados de la ventana de la Joyosa para cantarle con adoración eso de "te quiero porque eres guapa/o y porque eres buena/o..." jota juramento de fidelidad ante el sagrado nudo eterno y el testimonio de las rúas de la ciudad. Y hablar de donde procedemos. De un lugar del que Shakespeare afirmó que *Navarra será el asombro del mundo* y que casi tres siglos después Bécquer, que conocía la obra del inglés, visitó y describió al castillo como decrepito. Y reflexionar de otras causas y verdades que aprietan el nudo de Navarra y lo sienten eterno, con cuerda suficiente para seguir discurrendo entrelazado y con esperanza en el futuro. Y un final *ad hoc*: Sendas miradas por la joyosa ventana; sentir que Navarra nos quiere a todos sin condiciones... respirar; retornar el rostro y anudar a tu pareja con un beso de amor eterno".

Niños de una escuela en el estado de Meghalaya, junto a la frontera de Bangladesh.

Oinarriak landatu ditzagun, etorkizuna erein dezagun

Plantemos las bases, sembremos futuro

Este año la campaña se centra en dos Objetivos para el Desarrollo Sostenible (ODS): el ODS 13: “Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos”, y el ODS 7: “Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna”.

Bi GIH horien helburu nagusia da gure planetak gaur egun dituen arazo larrietako biri aurre egitea: batetik, berotze globalari (ondorio moduan klimaaldaketa berehalakoa eta saihestezina eragiten ari da), eta, bestetik, energia fosilen neurri gabeko erabilerari (oso kutsagarriak dira eta laster agortuko dira). Arazo horiek gure ingurumenaren kalitatean eragiteaz gain, oso ondorio kaltegarriak izan ditzakete, bai pertsonentzat, bai gure planetan ezagutzen diren gainerako forma bizientzat.

Para materializar esta Campaña, vamos a colaborar con un proyecto en Meghalaya.

Zergaitik?

La zona sur del estado de Meghalaya, en la frontera con Bangladesh, es una **zona**

de alta pobreza y olvidada por el gobierno, con **falta de infraestructuras** (escuelas, hospitales, carreteras...), **Possengagre y Nonghyllam** son dos aldeas de población garo ubicada en este Estado.

Uno de los principales problemas en la zona es la falta de electricidad, con **constantemente cortes de suministro**. A pesar de contar con conexión eléctrica en las escuelas de ambas aldeas, hay frecuentes cortes de electricidad. En la época de lluvias, raramente se tiene electricidad.

Al tratarse de una zona de clima tropical, la temperatura es muy alta en verano, sumado a la falta de ventiladores por falta de electricidad, se provocan dificultades de concentración en los estudios debido al sudor excesivo, alergias cutáneas, así como la propagación de enfermedades con más facilidad.

¿Con qué finalidad?

Trabajaremos con 2 escuelas de **Possengagre y Nonghyllam**, que atienden a más de **900 estudiantes**, para poder garantizar unas condiciones educativas de calidad.

Proposamena.

Muchos de los problemas que enfrentan por los cortes de suministro eléctrico se resolverían contando con un sistema solar que proporcione electricidad de forma ininterrumpida:

- Se contará con **ventiladores suficientes en las aulas**, de modo que los y las estudiantes puedan estar cómodas tanto en época de lluvia como en verano.
- Se contará con lámparas suficientes **que proporcionen una luz adecuada** en todas las aulas.
- Se desarrollarán **actividades extraescolares y programas culturales** en la escuela.
- Se bombeará adecuadamente y sin interrupción el **agua potable para beber**, así como el **agua para el buen funcionamiento de baños y urinarios**.

Ante esta realidad, la propuesta es **comprar e instalar un sistema de energía solar** de 6 Kv, que incluye paneles, inversor, batería... y todos los elementos necesarios para proporcionar suministro eléctrico constante a las escuelas, garantizando así unas condiciones educativas de calidad a los niños, niñas y jóvenes de esta zona abandonada por el gobierno.

DATOS DEL PROYECTO

Nombre: “**ENERGÍA SOLAR PARA DOS ESCUELAS RURALES EN MEGHALAYA(INDIA)**”

Responsables del proyecto: “Misioneros Claretianos de la Delegación North East de India”

Objetivo: El proyecto busca proporcionar suministro eléctrico constante a las escuelas de **Possengga-gre y Nonghyllam**, garantizando unas condiciones educativas de calidad a los niños, niñas y jóvenes de esta zona.

Necesidades económicas: Dos sistemas de energía solar
Total: 18.000 €

Número de cuenta: (Caixa Bank) ES34 2100 5306 3821 0093 8170

¿TE GUSTARÍA IMPLICARTE?

Hay muchas personas que están **implicadas** con Proclade Yanapay: entidades públicas, instituciones, grupos parroquiales, parroquias, amigas y amigos de las Misiones Claretianas,... No dudamos que nuestros objetivos y nuestras causas son compartidas; por eso, nos parece indispensable pasar de los buenos deseos a los gestos concretos. No podemos quedarnos en la mera lamentación o en la resignación. Con la **implicación** de muchas personas, cuantas más mejor, podremos avanzar y hacer amanecer un mañana mejor para esas otras personas anónimas que viven en los países empobrecidos.

Si deseas **implicarte** con Proclade Yanapay te invitamos a informarte:

Avenida Pío XII, 45 - 31007 Pamplona,

Tel: 948 25 04 00

Whatsapp: 943 29 80 55

E-mail: navarra@procladeyanapay.org

Web: www.procladeyanapay.org

Facebook: [procladeyanapay](https://www.facebook.com/procladeyanapay)

Twitter: [procladeyanapay](https://twitter.com/procladeyanapay)

Instagram: [procladeyanapay](https://www.instagram.com/procladeyanapay)

Concurso de literatura

Relato corto

A sí como el concurso de fotografía ha tenido muchos cambios, el de literatura sigue intacto desde hace también muchos años. Un buen maestro nos motivaba: El claretiano Carlos Pagola, profesor de la materia en el Colegio de Enseñanza y capellán del Colegio Mayor. Con Pagola ya jubilado y residente en la Comunidad de San Fermín de Aldapa, hemos intentado este curso, además de mantener este concurso, incitar a los colegiales a la lectura. En esta ocasión fue Mari Carmen Meléndez, profesora de Literatura del Colegio de Enseñanza Larraona, quien leyó y evaluó los trabajos presentados.

Les hemos dicho a los colegiales: ‘Saca al escritor que llevas dentro y atrévete a redactar un breve relato. Un pequeño cuento, una anécdota. Una de esas historias que captan la atención del lector desde la primera frase, y en las que no sobra ni una sola palabra. Una llena de emoción,

humanidad, verdad. Una historia en la que nos veamos reflejados’. No se ha leído mucho, la verdad, pero la participación con relatos cortos ha sido aceptable (once relatos en total). Seguiremos insistiendo por que la literatura es una buena manera de nutrir la conciencia. Los colegiales, los jóvenes, tienen que leer y escribir. Tanto la lectura como la escritura son esenciales en la creación de la vida interior, y en la ampliación y ahondamiento de nuestras simpatías y nuestras sensibilidades hacia otros seres humanos, la vida y el propio lenguaje. Escribir es en sí una forma de reflexión. Sirve para digerir ciertos hechos. Dialogar con nosotros y al mismo tiempo con el mundo. Ayuda a desenfocar la realidad y, de esta manera, encontrarle aquellos otros significados que solamente, en ocasiones, se guardan en el subconsciente.

Además, sentir, pensar y escribir componen una terna genial para adquirir cultura y, también, méritos

y logros individuales. En el caso del concurso de CM Larraona se motiva a estas experiencias y, además, se logran unas buenas recompensas a modo de premio.

A continuación, ‘Calle 45’ reproduce el relato ganador del curso académico 2021-2022. Los premios se entregaron durante la Fiesta de Navidad (diciembre, 2021)

PREMIOS

Jurado: Mari Carmen Meléndez, profesora de Literatura del Colegio de Enseñanza Larraona.

Primer relato premiado para el relato titulado “Un corazón de tinta” Autor: Alberto Galiana.

Segundo relato premiado para el relato titulado “La hermana” Autor: Bosco Sáiz.

Tercer relato premiado, para el relato titulado “Tu olor” Autor: Alejandro Boned.

Relato ganador: «Un corazón de tinta»

Alberto Galiana Sáenz

A quella mañana me levanté sin quererlo. Después de soñar por horas con toda clase de cosas que no soy capaz de recordar, tuve la suerte de despertarme en un nuevo día. Mentiría si dijera que el despuntar del sol no me sorprende cada mañana, mientras baño mi rostro con un jarro de agua temprana. Con tres pasadas de peine traté de domar el pelo que puebla mi amplia cabeza. Ritual curioso que repito cada día, aún sin éxito, tratando de doblegar aquellas fibras que se me rebelan. Algún día he de conseguirlo. Distinguía entre las melodías de la mañana, el estridente silbido de la cafetera de doña Susana. Canturreando entre dientes abrí con el pie la puerta. Luchaba encarnizadamente por encajar en mi espalda aquel abrigo nuevo que había aparecido aquella mañana en mi perchero, mientras cerraba la puerta tras

de mí. Buscando en mis bolsillos el primer cigarrillo de la mañana, me senté distraído encima de la barandilla. Me deslicé pendiente abajo, ubicando el cigarro rebelde antes de llegar al primer giro de la escalera. Al llegar al término de la fina baranda cobriza, lo tenía ya entre los dientes y sonriendo como cada mañana, aterricé en el segundo piso, ligero como una pluma. Di tres golpes rítmicos en la puerta de la izquierda mientras sacaba mi mechero. El chirrido de los cerrojos delataba a Doña Susana, cuyas manos temblorosas desbloqueaban una a una las mil barreras que cerraban su puerta.

—Buenos días, Doña Susana. ¿El dulce silbido que oigo ha brotado de sus labios o de su hermosa cafetera? —Dije, apoyándome en la jamba de la puerta.

—Bu...Buenos días a usted también señor. Pase si quiere, pase. Le pondré una taza

de café. –Replicó titubeando, como cada día. Tomé asiento en la mesa de la cocina y me dispuse a beber aquel engrudo.

–Igual debería usted engrasar los mecanismos de aquella puerta. Le digo que al abrirse suena como el quejido de un animal. Así algún día en lugar de recibirme a mí, va a terminar usted sirviéndole café a un perro callejero ¡O puede que a un jabalí! –Exclamé sonriente mientras apuraba la taza de café.

–¿Co...Cómo podría colarse un jabalí en unos pisos? –Replicó, asustada

–Se sorprendería. ¿Los ha visto subir escaleras? ¡Podría pasar cualquier cosa! Continué, jocoso.

–Usted nunca cierra la puerta. ¿No le da miedo que venga uno de esos bichos? –preguntó

–Simplemente no, por una razón muy sencilla.

–¿Cuál?

–Piense usted ¡Los jabalíes no saben abrir puertas! ¿Se los imagina usted caminando a dos patas, irguiéndose y girando el pomo con sus pezuñas?

–¿No dice usted siempre que podría pasar cualquier cosa?

–Desde luego, pero por suerte, al vivir yo en el tercero y usted en el segundo, llegarían antes a usted, o a Don Román que vive en el primero. De modo que solo debo confiar en que queden saciados con las pastas que hornea Don Román o con su espléndido café. –Exclamé mientras me levantaba de la mesa.

–¿Le ha gustado?

–Desde luego. Seguro que a esos puercos también les encanta, con esa fabulosa textura de barro que tiene.

–¿Co...Cómo se atreve? –Contestó indignada.

–Hasta mañana Doña Susana, hasta mañana... –Repliqué mientras salía por la puerta y cerraba tras de mí.

Crucé la puerta que daba a la calle con la gabardina bien ajustada. Al asomar mi nariz al exterior, pude sentir en sus treinta milímetros de extensión, un viento helado que soplaba despiadado. Silbaba por las esquinas ese mismo viento que me helaba hasta los huesos, participando en el coloquio de silbidos que compartía con los de la cafetera y con el mío propio. La sonoridad de tantas cosas me resultaba excesiva en ocasiones. Era imposible discernir si aquella piedra que golpeaba con el pie sonaría hueca o como una violenta ráfaga de cañonazos. Con respecto a estos asuntos, debo decir que el mundo que me rodea posee características insólitas, o al menos curiosas. Percibo en ocasiones las cosas a mi alrededor mutar en un instante. Calles que se

desdibujan y objetos que aparecen como por arte de magia. Es difícil, en ocasiones, fijar la vista en un detalle único, pues me arriesgo a verlo sumirse instantáneamente en el abismo de la inexistencia. El mundo que me rodea es descrito cada día sobre la marcha. Los transeúntes que rellenan las aceras, con caras lisas y, por algún motivo, grandes sombreros, son producto directo de algún vaivén caprichoso de la pluma que cada día, también en este instante, me escribe sin descanso.

Cuando enfilé al fin la avenida principal, nuevos colores dieron la bienvenida a mis ojos despiertos, presentando texturas que podía sentir sin necesidad de tocarlas. Sentía el frío de los adoquines en mis pies e incluso a través de la suela de los zapatos, notaba lo

rugoso del empedrado. Por lo general, me encuentro cómodo con esa presencia abstracta que se consagra mi autor, dejando a su voluntad los acontecimientos del mundo que me rodea. El viento era siempre tan frío e intenso como él me lo hacía padecer. Del mismo modo los suelos, las paredes y el aroma del café eran producto de sus descripciones, tan volátiles en ocasiones

que llegaban a enervarme. Mi autor debía ser sin duda un novato, aunque no había de reprocharle nada, pues como personaje de su creación yo también lo era. Finalmente, me planté ante la desvencijada fachada de un bar cuidadosamente construido, en contraste con sus alrededores temblorosos, que aparecían y desaparecían con cada parpadeo, insinuando trazos irregulares y descuidados de la pluma. “Le corral des béliers” rezaba el cartel de madera que colgaba encima de la puerta. Por algún motivo podía entender su significado. Me reí entre dientes, empujé la puerta con el hombro y, mientras me frotaba ávido las manos, entré al bar.

El interior del establecimiento, si bien en un estado de conservación lamentable, estaba cuidadosamente descrito hasta el último detalle. Tomé asiento en un acolchado taburete al borde de la barra. Me desabroché los botones del abrigo mientras saludaba animado al resto de personajes, creados para ser clientes

habituales de aquel lugar. Solía preguntarme si acaso esos personajes dormían allí cada noche, o si siquiera percibían algo más allá de las líneas que se les ordenaba decir. A decir verdad, no me importaba demasiado la naturaleza de mis compañeros de café, pues me bastaba con presenciar cada día, curioso, las interacciones que el autor me había preparado. Pedí con un gesto al camarero un café con leche. Juraría que jamás había escuchado una palabra dejar sus labios, pero siempre comprendía mis demandas. Observarlo trabajar era hipnótico, pues los rítmicos movimientos que realizaba al preparar esa taza de café eran siempre precisos. Recibí la bebida, agradeciéndolo con una inclinación de cabeza. Di el primer sorbo con una sonrisa en el rostro. El café, por algún motivo que no comprendía era mi bebida favorita, además del mayor componente de mi dieta. Su sabor era agradable, aunque radicalmente diferente en cada uno que tomaba. Unos eran amargos y otros dulces, fuertes o suaves. Apreciaba cada matiz de la bebida que, aun participando en aquel teatro integrado solo por mí mismo, creía poder disfrutar con mis propios sentidos.

Sonó entonces una campana. Un sonido tibio que resonó en mis tímpanos y me hizo darme la vuelta. A decir verdad, no lo hice demasiado rápido, pues preferí apurar de un trago la taza de café que tenía ante mí. Cuando verdaderamente me giré, lo hice expectante. Eran impredecibles en mi día a día, las introducciones de un personaje nuevo. Ciertamente inoportunas en ocasiones, pero nunca estaban faltas de aquel matiz dramático que me ponía los pelos de punta. Un hombre alto daba la espalda a la puerta mientras se quitaba la gabardina. Al colgarla junto a su sombrero en el perchero de la entrada, procedió a caminar en mi dirección. Por mucho que mirase, no era capaz de distinguir su rostro. Podía mirarlo, sí, pero no era capaz de unir todas las piezas que conformaban aquel perfil enigmático. Se sentó a mi lado sin decir nada. De hecho, para ser precisos, se sentó a la prudente distancia de dos taburetes de mí, mientras solicitaba igualmente un café en la barra.

Mientras me frotaba los ojos con el puño para tratar de distinguir alguno de los rasgos de aquel hombre, pude escuchar algo salir de su boca. En realidad, no lo escuché, pues ningún sonido llegó a mis orejas, aún congeladas. Pude ver, sin embargo y de alguna manera que mi mente no era capaz de procesar, los patrones ondulados y tenues de una voz que desbarató mi cornea para

formar una imagen que, de alguna forma, podía escuchar perfectamente.

—Buenos días, señor ¿Qué tal el café? — Me recompuse rápidamente y me aclaré la garganta para contestar.

—Bastante bueno, si le digo la verdad. En este lugar sirven un café estupendo ¿Sabe?

—Lo sé, tiene un delicioso sabor a sirope de fresa con un exquisito aroma a alquitrán.

—¿Disculpe? —Repliqué extrañado.

—¿No dice usted acaso que cualquier cosa es posible? —Exclamó riéndose.

—¿Quién ha dicho que era usted? —Volví a preguntar.

—No lo he dicho, creo. ¿No cree usted que imponer límites a los propios sentidos es un desperdicio? ¡Limitarse a degustar una taza de café y sus notas amargas sin añadir nada de su propia autoría es un derroche de oportunidades! —Dijo abriendo mucho los ojos y acercándose a mi asiento.

—¿Cómo podría hacer tal cosa?

—No es demasiado complicado. Disponiendo como dispone de las cosas de este, su mundo virtual. Su voz repicaba una y otra vez en mis oídos. Alcé las manos y palpé mis sienes. Sentía mi cráneo casi estallar por aquella presión desconocida que sus palabras provocaban.

Me levanté del asiento en un instante y avancé hasta la puerta a trompicones. Empujé enajenado la puerta del bar. Esta se abrió de repente; una, dos, tres, cuatro veces. Empujaba con fuerza las hojas una tras otra, pero no parecían revelar nada más allá de aquel umbral inamovible. No necesité girarme, podía sentir la mirada de aquel hombre hundiéndose en mi espalda. Mis manos, mis extremidades no me respondían. Quería gritar, golpear y destrozar todo lo que hubiera a mi alcance.

—¿Puede acaso una idea dar a luz a otra por sí misma? —Sus palabras resonaban en mi cabeza, reproducidas en bucle por una voz plana que se asomaba a mi oído.

—¿La idea hace al hombre o el hombre a la idea? —Escuché decir a aquella voz que sonaba como la mía propia.

En ese momento, aparecieron ante mí un sinfín de letras que comenzaron a moverse a mi alrededor. Con un estallido, la puerta salió despedida hasta perderse en el horizonte, atravesando en el trayecto los edificios de acuarela que se alzaban en el fondo de aquel decorado. Me invadía un sentimiento desconocido. Me gustaba esa sensación. Si me concentraba, podía ver como el mundo que me rodeaba comenzaba a cambiar según mis deseos, arremolinándose en torno al eje de mi recién nacida voluntad.

—Es una estupenda sensación ¿Verdad?
 —Dijo aquel hombre, mientras se acercaba lentamente. Con cada paso lo distinguía con mayor claridad. Cuando se encontraba a no más de un metro de distancia, una perturbación recorrió la atmósfera que nos rodeaba. Como si de la barrera de una burbuja se tratara, al traspasarla su cuerpo brilló momentáneamente. Podía distinguir ahora su rostro redondeado, que me miraba con una mezcla de burla y sorpresa.

—¡Bienvenido al mundo de los vivos conscientes! —Dijo mientras aplaudía y se acercaba lentamente.

—A veces las ideas se nos salen de control ¿Sabes? Hay quién diría que incluso tienen vida propia. Pero ya no deseo escribirte más... Así que hazme un favor y muere.

Mi burbuja de realidad explotó en un instante y me vi sumido en la tempestad de un mundo que colapsaba. Las líneas, los trazos y adjetivos se fundían en una amalgama convulsa con el único propósito de engullirme. Inclínandose ante la regia autoridad de aquel hombre que déspotamente se había revelado como mi autor. No deseaba estar allí. No deseaba estar a merced de nadie. No podía evitar por más tiempo ese impulso que luchaba contra la imposición léxica de un autor desinteresado. Mi vida, mi historia, mis líneas eran solo mías.

Puse en ejercicio mi nueva capacidad, pisoteando con fuerza cada rincón de mi alma que aún estaba sometido a la voluntad de mi creador. Tomé en mi mano la palpitante silueta de mi corazón, negro como la tinta. Cerré mis ojos y acto seguido mi puño. Mil corrientes de tinta manaron de mi núcleo aplastado en todas direcciones, fluyendo estáticamente a mi alrededor. Comandadas por mi determinación, cientos de letras recién impresas desfilaban bajo mis pies, invitándome a seguir adelante. Uno a uno, comencé a subir los infinitos peldaños de una escalera que, al alzar la pierna para continuar, se formaban debajo de mí al instante. Continué corriendo escaleras arriba. Me di la vuelta un instante, solo para captar una palabra que se dirigía hacia mí veloz como una lanza. La primera de una ráfaga interminable de espantosas letras rojas. Mis propias palabras bastaban para defenderme, interceptando los proyectiles a antes de que me alcanzaran. Debía correr, debía continuar ascendiendo.

Comenzó a formarse una silueta en el horizonte. Mi casa se erguía inmutable en lo alto de aquella escalera a la que estaba dando forma. Entré desbocado por el portal, lleván-

dome por delante la puerta, que se desvaneció en solo charco oscuro. Tras de mí venía el autor a toda velocidad, acompañado por un séquito de visiones de pesadilla, cinceladas en rojo sangre. Subí dos tramos de escaleras, tomando ansioso la barandilla metálica entre mis dedos. La puerta de Don Román estaba destrozada y un rastro inhumano se alzaba hasta el segundo piso. Continué ascendiendo, preocupado, hasta plantarme frente a la puerta de Doña Susana. Puerta que, inesperadamente, se abrió con un pequeño empujón, revelando la ausencia de sus típicos cerrojos. Al asomarme al apartamento, me recibió una visión espantosa. Los cuerpos descuartizados de Don Román y Doña Susana se apilaban en el centro de la mesa de café, sirviendo de morbosa amenidad para sus extraños huéspedes. Cuatro enormes jabalíes estaban congregados en la mesa, tomando entre sus pezuñas las delicadas tazas de café. Tan pronto como me vieron, profirieron agudos chillidos que hirieron mis tímpanos mientras corría de vuelta a las escaleras.

Las bestias me siguieron hasta la azotea. Tan pronto como alcancé el borde del edificio, el autor se materializó tras de mí. Ahora estaba rodeado por él y por aquellas fieras que parecían ser obra suya. No había escapatoria.

—¡Deja de molestarme de una vez y muérete! Vociferó el autor.

—¿No entiendes el trabajo que supone escribirte todos los días, niñato desagradecido? —Berreó mientras se llevaba las manos a las mejillas, clavándose las uñas hasta hacer brotar pequeños hilos de sangre.

—¡Ya no tienes control sobre mí! —Grité.

—No... ¡Sí que lo tengo! —Clamó mientras el mundo a nuestro alrededor estallaba en llamas.

—¿Vas a terminar con todo? ¿Dónde está tu orgullo? ¿Qué clase de autor restringe o somete la libertad de sus ideas? —Repliqué.

—Eres mi mayor fracaso, esfúmate. —Dijo, desapareciendo ante mí.

En ese momento me tendí en el suelo, mirando hacia un cielo que se cerraba poco a poco y rodeado de fuego. Mi vida se acababa y lo sabía. Sabía que moriría y el solo hecho de saberlo me llenaba de satisfacción, porque solo puede morir debidamente un hombre que antes ha vivido, un hombre que ha alumbrado algo para el mundo, aunque ahora este estuviera envuelto en llamas. Mientras mi cuerpo se calentaba y la tinta comenzaba a bullir esbocé una sonrisa. La mía había sido una buena historia y, aunque nunca tuve prisa por hacerlo, llegaba el momento de ponerle punto final.

Concurso de fotografía

El Colegio Mayor Larraona ha convocado ininterrumpidamente desde 1992 un concurso de fotografía entre sus colegiales. Antes, incluso, se hicieron de pintura y se montaban exposiciones en la galería. Era la época del final de la Dictadura de Franco y los activos y comprometidos años de la Transición Española. Hasta terminar el siglo XX contábamos con un laboratorio propio para revelado de las fotos que los colegiales hacían con cámaras analógicas. La llegada del mundo digital, aunque nos pesase el abandonar el romanticismo del papel, los líquidos, el cuarto oscuro para revelado... abrió otras posibilidades que

fueron evolucionando. Ahora los colegiales captan estupendas fotos con su propio teléfono móvil. También, claro, las bases de los concursos son otras, más exigentes y concretas en el espacio y el tiempo. De cualquier modo, el concurso sigue vigente y con abundante y buena participación. En estas culturales y últimas páginas de este nuevo número de 'Calle 45' llevamos a papel algunas de las fotos premiadas durante este curso 2021-2022, que ya cumple 30 ediciones.

Los premios, también los de Literatura, se entregaron en la Fiesta de Navidad de diciembre de 2021.

↑ Primera fotografía premiada, que refleja una escena taurina durante una excursión. Autor: **Gonzalo Fernández de Córdoba**.

← Tercera fotografía premiada, que refleja una imagen en la calle durante los días de la última nevada de 2021. Autor: **Manuel Suárez**.

↳ Segunda fotografía premiada, que refleja una bonita estampa otoñal durante una excursión al castillo de Olite. Autor: **Diego Martín Villar**.

→ Tercera fotografía premiada, que refleja una imagen en la calle durante los días de la última nevada de 2021. Autor: **Manuel Suárez**.

• Mención especial para el grupo de fotografías, que refleja la vida colegial y el trabajo de las señoras de limpieza. Premios: Autor: **Álvaro Boned**.

↓ En la imagen, 'Angelita', jubilada en abril de 2022 tras casi 50 años trabajando en CM Larraona. Innumerables colegas le mostraron siempre un gran cariño por su profesionalidad y amabilidad. ¡Enhorabuena!

Calle 45 | número 24 año 2022

Colegio Mayor LARRAONA Avda. Pío XII, 45 · 31008 · Pamplona Iruñea
Tel. 948 250 400 · cmrecepcion@larraona.org · www.larraona.org